

Massip, Francesc. *A cos de rei. Festa cívica i espectacle del poder reial a la Corona d'Aragó*. Cossetània Edicions, Valls, 2010. 238 pp. ISBN: 9788497815823.

Reviewed by Selena Simonatti
Università degli studi di Pisa



A cos de rei es una recopilación de diez trabajos presentados por el autor en distintos congresos y jornadas de estudios a lo largo de veinte años (1989-2009) sobre las prácticas dramáticas que se desarrollaron en el territorio geopolítico de la Confederación Catalano-Aragonesa en la baja Edad Media y en la temprana modernidad. Como puntualiza el subtítulo del libro (*Festa cívica i espectacle del poder reial a la Corona d'Aragó*), el elemento aglutinador de las numerosas celebraciones y festividades estudiadas, como las que acompañaban las entradas reales en las ciudades del territorio de la corona de Aragón, las fiestas patronales, las procesiones del *Corpus* o las ceremonias de coronación, es el patrocinio del entorno monárquico,

que se garantizaba el ejercicio del poder político y su propaganda gracias a la promoción de acontecimientos culturales y religiosos que marcaban la vida pública de la cristiandad.

El eje metodológico que vertebra las indagaciones de Francesc Massip responde a criterios sumamente sincréticos, que permiten relacionar materiales de varia naturaleza y establecer conexiones culturales entre los distintos niveles de sus manifestaciones: fuentes literarias y cronísticas, documentos de archivo, iconográficos y etnográficos. Sobre todo esta última clase de materiales determina el carácter innovador de las pautas metodológicas del autor: al ser la actividad teatral de la época medieval un “fet inhabitual i perible,” es decir un “acontecimiento de cierta evanescencia,” el examen de las fuentes iconográficas y etnográficas permite evaluar el nivel de su fosilización, y eventualmente las razones de su supervivencia o de sus transformaciones, en caso de que determinadas circunstancias culturales hayan favorecido el enraizamiento de ciertas prácticas escénicas en detrimento de otras, o su perpetuación a lo largo de los siglos.

Unas de las formas espectaculares más relacionadas con el programa político de la monarquía eran evidentemente las entradas de los reyes en las ciudades de sus dominios y los rituales de coronación y enfeudación, en los cuales es especialmente evidente como, para la realización de las manifestaciones festivas, se acudiese con desenvoltura a recursos plurales, procedentes de ámbitos muy diferentes (mitológicos, históricos, literarios, paisajísticos), que confluían indistintamente en la promoción de

determinados programas políticos y en la glorificación de la monarquía. La densidad escénica de las entradas triunfales de Martín el Humano (1396-1410), por ejemplo, presenta un alto grado de plasticidad temática. Su entrada a Valencia igual que la de Fernando de Antequera en Barcelona en 1412 ofrece la integración y reelaboración de elementos mitológicos clásicos o medievales (los trabajos de Hércules, la figura de Sansón, la rueda de la fortuna) y también entronca con la simbología de los triunfos de la fama, del amor y de la muerte, cuya coreografía parece reproducir las disposiciones escénicas y la plasticidad visual de los *Triumph* de Petrarca, cuya difusión se debió producir a raíz del “tràfec intel·lectual” entre la corte catalana y Aviñón, que también pudo determinar la traducción al catalán de los comentarios que Bernardo Illicino hizo de los *Triumph*. En última instancia, el elemento sacro de la iconografía celeste refuerza las calidades divinas del monarca (*Imaginari antic i propaganda ‘turística’ en la frontera del canvi dinàstic: el Regnat epigònic de Martí l’Huma*). Formas parecidas de sincretismo cultural y superposiciones entre religión y poder se observan especialmente en la ceremonia de entronización de Fernando de Antequera (1414), como atestigua el estudio de los distintos *entremeses* y representaciones alegóricas descritas en las fuentes cronísticas, que Massip aísla y contrasta debidamente con sus supervivencias iconográficas, no sólo de área hispánica (*Imatge i espectacle del poder reial en l’entronització dels Trastámara*).

La puesta en escena de espectáculos caballerescos (justas, torneos, batallas lúdicas, desfiles militares...), o de batallas navales (*joc de les galeres*) capitalizaba el valor simbólico de la monarquía como defensora militar del pueblo, mediante el cual se aspiraba a reforzar su fidelidad. Al pasar reseña de los elementos clave de semejantes espectáculos, Massip estudia la reelaboración dramática de la realidad histórica de la que surgían, como es el caso del *miles salvatge* (caballero salvaje), uno de los profesionales más significativos de numerosas ‘escenas bélicas’, cuya presencia en el estamento social del reino es atestiguada en los documentos jurídicos y administrativos de la época. Otro ejemplo de conjunción entre realidad y ficción dramática emerge de la vinculación del elemento de la expansión marítima, típico de la naumaquia (también en su vertiente cómica), con el de la lucha secular contra el Islam, que culminó más tarde en las escenificaciones de la batalla de Lepanto (*El rei i la festa: ritu i espectacle en l’època de Jaume I*).

El elemento fantástico de la teatralidad medieval está íntimamente conectado con las formas alegóricas de la naturaleza mágica y monstruosa: dragones, grifos, basiliscos, sirenas, *vibras* y *homini sylvatici* son las manifestaciones telúricas de un mundo natural –y terrenal hostil y violento, que contrasta con el orden urbano, civil y cristiano garantizado por el rey vicario de Cristo en la tierra y por el modelo ejemplar de la caballería. Massip documenta la aparición de estas entidades en varios espectáculos caballerescos y entradas urbanas, cotejando esos motivos escénicos con módulos pictóricos y escultóricos, con su reproducción en las divisas o partes del atuendo militar, y con las fisionomías que describen los bestiarios de la época (*Monstres i bèsties en festes i espectacles de la monarquia: segles XIV i XV*).

De especial interés es el manuscrito que relata también en forma iconográfica la *Entrada de Joana d'Aragó i de Castella a Brusel·les* en el año 1496, en el que Massip estudia la incidencia de los argumentos bíblicos y clásicos, que permiten fraguar la imagen heroica y discreta de doña Juana, según muestran las miniaturas que describen episodios emblemáticos de las vidas de personajes femeninos legendarios (*El Toisó d'or a escena: spectacle i imatge al servici de la casa de Borgonya*).

En una civilización “poc verbal” como la medieval, la fuerza del lenguaje plástico, de las imágenes, de las representaciones escénicas y pictóricas y de los *tableaux vivants*, que disfrazaban el espacio ciudadano en ‘espacio extraordinario del espectáculo’, es un instrumento ideológico y persuasivo de primer orden, y su valor polifónico y simbólico convierte las distintas y multifacéticas formas teatrales en una obsesiva teatralización del poder. El trabajo de Massip insiste, pues, en mostrarnos todo el alcance de esta consideración y examinar sus realizaciones polimórficas, subrayando como la exigencia de abolir toda separación entre espectáculo y público, lo que permitía estrechar vínculos sociales entre el poder monárquico y el pueblo, conllevó el florecimiento y el desarrollo técnico de una maquinaria escénica cada vez más refinada, que conseguía despertar la exuberancia colectiva y garantizar el mantenimiento de una identidad política.

El rigor científico y el talento expositivo del autor, que ilumina textos y contextos culturales complejos y fascinantes, es una muestra emblemática de cómo investigación e interés apasionado se compaginan y se ayudan mutuamente.